

ISABEL II

Tal vez sea una tontería, pero tanta tinta vertida tras el canal de la Mancha debe tener algún sentido premonitorio. Estamos de luto riguroso. Carlos III, el británico y de pocas luces, comienza un reinado impregnado de chapapote. Sobre la pérfida Albión sobrevuelan preñados nubarrones negros. ¿Volverán los *annus horribilis*? ¿Seguirán los monos en la peña de Tarik? Vamos a echar de menos los sombreros de la reina fallecida. De momento su hijo, *the new king*, ya ha dado muestras de austeridad despidiendo al día siguiente algunos de sus sirvientes. Cuando el barco se hunde, el capitán es el último que lo abandona. El monarca divorciado cerrará las puertas del palacio real y tirará la llave al río Támesis. Los republicanos ingleses están de suerte: su reinado será más corto que el de su egregia madre.

26 de septiembre de 2022

Guillermo Ayala Gallego